



1. LA FAMILIA  
COMO CONTEXTO



2. LA FAMILIA  
COMO CLIENTE



3. LA FAMILIA  
COMO SISTEMA



# **CUIDAR FAMILIAS**

## **Tres perspectivas de una profesión**

**Jasmín del Carmen Tomedes de Córdoba**

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

**Cuidar familias: tres perspectivas de una profesión**

**Jasmin del Carmen Tomedes de Córdoba**

**Colección: Campos fundantes y transversales de la transcomplejidad**

Primera Edición, Mayo, 2026

Depósito Legal: **AR2026000161**

ISBN: **978-980-456-107-8**



Se permite copiar, distribuir, comunicar públicamente y adaptar esta obra, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría, no se haga con fines comerciales y las obras derivadas se compartan con la misma licencia.



**Para citar esta obra:** Tomedes, C. (2026). *Cuidar familias: tres perspectivas, una profesión*. Colección: Campos fundantes y transversales de la transcomplejidad. Primera Edición. FEREDIT.

**Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.**

**<https://reditve.com>**

**Rif: J403566976**

**Portada: Elaborada por la autora**

**Revisión General: Comité Editorial**

**Libro arbitrado por pares ciegos**

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN



## AUTORIDADES REDIT

**Dra. Crisálida Villegas**  
Presidenta  
**Dra. Nancy Schavino**  
Vicepresidenta  
**Dra. Mary Stella**  
Directora de Administración  
**Dra. Alicia Uzcátegui**  
Secretaria



## FEREDIT

**Dra. Sandra Salazar**  
Directora  
**Comité Editorial**  
**Dra. Betty Ruiz**  
**Dra. Rosana Silva**  
**Dra. Evelyn Ereú**  
**Dra. Miozotis Silva**  
**Dr. Arturo Dávila**  
**Dr. Renné Pérez**

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## ÍNDICE DE CONTENIDO

		pp.
	<b>Presentación</b>	<b><u>7</u></b>
<b>I</b>	<b>Familia como contexto</b>	<b><u>10</u></b>
	Entorno que sana	<b><u>13</u></b>
	Valores y creencias	<b><u>20</u></b>
	Barreras familiares	<b><u>26</u></b>
<b>II</b>	<b>Familia como cliente</b>	<b><u>36</u></b>
	Efecto dominó de la enfermedad	<b><u>38</u></b>
	Redes de comunicación	<b><u>43</u></b>
	Fatiga del cuidador	<b><u>49</u></b>
<b>III</b>	<b>Familia como sistema</b>	<b><u>56</u></b>
	Interacciones y vínculos	<b><u>60</u></b>
	Estructura de poder	<b><u>65</u></b>
	Ciclo vital familiar	<b><u>70</u></b>
<b>IV</b>	<b>Proceso de cuidado familiar</b>	<b><u>79</u></b>
	Valoración integral	<b><u>83</u></b>
	Diagnósticos de enfermería familiar	<b><u>92</u></b>
	Plan de cuidados concertado	<b><u>99</u></b>
	<b>REFERENCIAS</b>	<b><u>109</u></b>

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## ÍNDICE DE TABLAS

No.		pp.
1	El entorno familiar como recurso terapéutico	<u>17</u>
2	El razonamiento de enfermería en el encuentro cotidiano con la familia	<u>91</u>

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## ÍNDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	Barreras familiares	<u>34</u>
2	Redes de comunicación	<u>48</u>
3	Ciclo vital	<u>77</u>

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## PRESENTACIÓN

La familia constituye el primer entorno social, afectivo y cultural en el que se desarrolla el ser humano. Desde el nacimiento, las personas construyen sus experiencias de vida, aprendizajes, valores y conductas dentro del núcleo familiar, convirtiéndolo en un elemento determinante para el bienestar físico, emocional y social.

Es por ello, que, en el quehacer de la enfermería, el cuidado brindado a la familia es un paso significativo de un modelo biomédico a otro que permite pensar en la globalidad del sistema humano. En este contexto, la obra se presenta como una necesidad para ofrecer al profesional de enfermería herramientas conceptuales que le permitan estudiar la complejidad de la salud en el núcleo de la sociedad.

En este sentido el objetivo básico que se persigue es desglosar la multidimensionalidad de la familia, permitiendo que el cuidador identifique

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

intervenciones precisas según la perspectiva adoptada en el encuentro clínico cotidiano.

Por lo tanto, la funcionalidad familiar es el eje alrededor del cual ocurre la obtención de resultados finales sobre la salud de las personas y su entorno. Si el profesional de la enfermería no tiene en cuenta a la familia en su totalidad, el cuidado centrado en la persona probablemente será muy fragmentado y poco sostenible en el tiempo.

La estructura de la información escrita está concebida en forma de escalera dimensionando la atención en las tres perspectivas del cuidado aplicado a la familia las cuales son: la familia como contexto, como cliente y como sistema.

Se estructura en cuatro capítulos. El primero, **Familia como contexto**, se enfoca en el cuidado de la salud de un miembro de la familia, dentro de un entorno específico, es decir la familia de la persona.

El segundo, **Familia como cliente**, donde los procesos y relaciones familiares, son el centro primario de los cuidados enfermeros. En el tercero,

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

**Familia como sistema**, donde la unidad de cuidado se considera un todo con sus propias dinámicas.

Por último, el cuarto, **Proceso de cuidar a la familia**, con la presentación de una forma clara de valorar, diagnosticar y planificar junto a la familia, teniendo como meta final que el lector no sólo se nutra de la teoría que hay en la obra, sino que pueda desarrollar la competencia clínica necesaria para negociar metas de salud respetuosas con la identidad y la cultura de cada familia.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## I. FAMILIA COMO CONTEXTO

El abordaje de la familia como contexto representa el primer peldaño en la escala de la multidimensionalidad. En las ciencias de enfermería, esta comprensión representa una perspectiva fundamental para el cuidado integral, debido a que permite analizar cómo el entorno familiar influye en los procesos de salud y enfermedad de la persona.

En este sentido, el capítulo aborda la importancia de reconocer a la familia como un espacio de apoyo, protección y cuidado que impacta directamente en la recuperación y calidad de vida de las personas. Reconociendo la influencia determinante de su entorno primario en esta perspectiva, el profesional en enfermería debe ser capaz de evaluar cómo las características del grupo familiar actúan como recursos o como barreras para la salud de la persona.

Este análisis inicial es fundamental porque permite comprender que la persona no existe en un vacío, sino en una red de relaciones que condiciona

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

su capacidad de autocuidado y recuperación. Bajo esta mirada, el profesional de enfermería debe valorar en el encuentro clínico cotidiano no solo las condiciones clínicas de la persona, sino también, identificar las condiciones familiares que pueden favorecer o dificultar el proceso terapéutico.

En este contexto, el profesional de enfermería cumple un papel fundamental en la identificación de necesidades familiares y en el fortalecimiento de recursos que favorezcan el bienestar del paciente. En este orden la orientación, educación y participación de la familia en el proceso de cuidado permiten desarrollar intervenciones más efectivas y humanizadas. Además, este enfoque promueve una atención centrada en la persona dentro de su realidad familiar y social, reconociendo la importancia de los vínculos.

Esta perspectiva fortalece la práctica de enfermería al considerar que la persona no puede entenderse de manera aislada, sino dentro del ambiente familiar donde vive, se relaciona y enfrenta

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

los procesos de salud y enfermedad. En consecuencia, el cuidado familiar se convierte en una herramienta indispensable para promover la recuperación, prevención y calidad de vida de la persona.

Es aquí donde el propósito fundamental de esta obra cobra sentido práctico, pues al desglosar esta dimensión contextual, el cuidador logra diseñar intervenciones que no solo se dirigen al síntoma, sino al ambiente que lo rodea. La precisión en este nivel de cuidado garantiza que las recomendaciones terapéuticas sean realistas y se ajusten a la capacidad de apoyo que la familia puede brindar en un momento determinado.

Para fundamentar esta aproximación, es necesario recurrir a modelos que expliquen la interacción entre el sujeto y sus sistemas cercanos, permitiendo una valoración estructural sólida. Para Wright y Leahey (2013, p.58) "La familia como contexto es la visión donde el individuo es el foco y la familia es el entorno, ya sea como recurso o como

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

factor estresante". Esta cita obliga a observar la dualidad de la familia en el proceso de enfermedad.

El profesional de enfermería debe discernir si la familia está actuando como un soporte que facilita la curación o como un foco de tensión que la obstaculiza. Identificar intervenciones precisas bajo esta lógica implica fortalecer los recursos existentes y mitigar los estresores identificados mediante una comunicación asertiva con el núcleo familiar. De este modo, no solo trata a la persona enferma, sino que gestiona el contexto para que este se convierta en un agente activo de la salud individual.

## **Entorno que sana**

El entorno que sana constituye un elemento esencial dentro del cuidado familiar y de la práctica de enfermería, debido a que influye directamente en el bienestar físico, emocional y social de las personas. Desde la perspectiva de familia como contexto, el ambiente donde vive la persona puede favorecer la recuperación de la salud o, por el

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

contrario, convertirse en un factor de riesgo que dificulte el proceso terapéutico.

Por ello, las ciencias de enfermería reconocen la importancia de crear entornos saludables caracterizados por la seguridad, la armonía, el apoyo emocional y las condiciones adecuadas para el cuidado. Al respecto, Kaakinen et al (2020, p. 34) sostiene que "La valoración de la familia como contexto en la era de la salud digital exige que la enfermera examine no solo el soporte físico inmediato, sino cómo los entornos virtuales y las redes del hogar mitigan los estresores individuales de la enfermedad"

Esta postura demuestra que el "contexto" ya no es puramente geográfico o arquitectónico dentro de las paredes del hogar. En el encuentro clínico contemporáneo, el profesional de enfermería que sitúa a la persona en el centro debe valorar cómo el ecosistema familiar ahora mediado por tecnologías de la información.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

En consecuencia, el profesional de enfermería debe valorar continuamente los factores ambientales y familiares que influye de manera positiva en la respuesta neurofisiológica y emocional de la persona. Identificando si los vínculos presentes son capaces de sostener los procesos de resiliencia necesarios ante diagnósticos complejos.

Un entorno sanador no es solo aquel que carece de conflictos, sino aquel que posee la estructura necesaria para transformar la crisis en una oportunidad de crecimiento y adaptación. Nightingale (1859, p.75) señala que “la enfermería consiste en colocar al paciente en las mejores condiciones posibles para que la naturaleza actúe sobre él”.

Esta afirmación permite interpretar que el entorno desempeña un papel determinante en la recuperación y mantenimiento de la salud. Aspectos como la ventilación, higiene, iluminación, tranquilidad y apoyo afectivo favorecen el bienestar físico y emocional de la persona. La valoración

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

realizada por el profesional de la enfermería es el punto de partida para intervenir promoviendo ambientes saludables que contribuyan a disminuir los factores predisponente en el proceso de recuperación dentro del hogar.

Para operativizar esta valoración y facilitar la identificación de intervenciones precisas, es fundamental contar con herramientas que sintetizen la complejidad del entorno familiar en indicadores observables. La multidimensionalidad se vuelve tangible cuando logramos categorizar los diferentes tipos de apoyo que la familia brinda, permitiendo que la enfermera/o tome decisiones basadas en datos objetivos.

Esta sistematización evita la improvisación y garantiza que el cuidado sea coherente con la visión de la familia como un recurso terapéutico esencial en el proceso de atención clínica domiciliaria. Así mismo propone el uso de instrumentos que faciliten el diagnóstico del potencial sanador del grupo.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

La identificación de las áreas de fortaleza y debilidad dentro del soporte familiar permite que el profesional de enfermería dirija sus esfuerzos educativos hacia aquellos puntos donde el impacto será mayor.

En la tabla 1, se presentan las dimensiones críticas, facilitando la identificación de áreas que requieren refuerzo para convertir al entorno en un verdadero aliado del proceso terapéutico. A través de esta, se hacen evidentes los indicadores específicos que permiten evaluar el impacto del microambiente hogareño sobre el bienestar y la recuperación integral de sus miembros.

**Tabla 1.**  
**Valoración del entorno familiar como recurso terapéutico**

Dimensión del entorno	Indicador de salud observado	Impacto en el plan de cuidado
Apoyo Instrumental	Gestión eficaz de medicamentos y citas.	Garantiza la seguridad técnica del tratamiento.
Apoyo Emocional	Escucha activa y validación de sentimientos.	Reduce niveles de ansiedad y estrés biológico.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Apoyo Informativo	Comprensión de la enfermedad por el grupo.	Minimiza riesgos por errores en el cuidado.
-------------------	--	---

**Fuente:** Elaboración propia con apoyo de la IA Gemini

La interpretación de esta tabla permite que el profesional en enfermería perciba que un entorno sanador es aquel que mantiene un equilibrio funcional entre estas tres dimensiones de apoyo. Si el profesional identifica que existe un alto apoyo instrumental pero un vacío en el área emocional, la intervención precisa debe orientarse a fomentar canales de expresión afectiva entre los miembros del núcleo.

De esta forma, el entorno que sana no se limita únicamente a las condiciones físicas del espacio, sino que también incluye las relaciones familiares, la comunicación y el clima emocional del hogar. Un ambiente familiar caracterizado por el respeto, el afecto y la cooperación fortalece la estabilidad emocional y favorece la adaptación frente a situaciones de enfermedad o crisis.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Henderson (1971, p.28) expresó que “el entorno influye en la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas de salud”. La interpretación de esta cita evidencia que el bienestar del paciente depende en gran medida de las condiciones físicas y emocionales que lo rodean. En consecuencia, la familia representa un componente fundamental dentro del proceso terapéutico y del mantenimiento de la salud integral.

Es vital destacar que la percepción de un entorno sanador está íntimamente ligada a la identidad y cultura de la familia atendida. Lo que para un grupo constituye un apoyo informativo valioso, para otro podría resultar invasivo si no se maneja con el respeto debido a sus tradiciones.

Por ello, el profesional de enfermería debe actuar como mediador(a) cultural, asegurando que la identificación de intervenciones precisas sea siempre respetuosa con la idiosincrasia del hogar, logrando así que la familia se apropie del proceso de sanación con autonomía y confianza.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

De ahí que, el entorno que sana requiere que la familia sea plenamente consciente de su rol facilitador, representa una herramienta terapéutica indispensable dentro del cuidado familiar y de la práctica de enfermería. Desde la perspectiva de familia como contexto, comprender la importancia del ambiente familiar permite desarrollar cuidados integrales, humanizados y centrados en las necesidades reales de las personas.

En consecuencia, la enfermería reafirma su compromiso con la promoción de espacios saludables que favorezcan el bienestar y la recuperación integral de las familias. Desde el modelado de conductas orientando al grupo a identificar sus propias fortalezas para enfrentar la cronicidad o la discapacidad.

## **Valores y creencias**

Los valores y creencias familiares constituyen elementos esenciales dentro del funcionamiento de la familia y desempeñan un papel fundamental en la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

manera en que las personas interpretan la salud, la enfermedad, el cuidado y las relaciones humanas.

Desde la perspectiva de familia como contexto, estos aspectos influyen directamente en las decisiones, comportamientos y actitudes adoptadas frente a los procesos de salud y enfermedad. Además, los valores familiares orientan la convivencia, fortalecen la identidad del grupo y permiten transmitir principios culturales, morales y espirituales de generación en generación.

Por ello, las ciencias de enfermería reconocen la importancia de comprender las creencias familiares para desarrollar cuidados integrales, respetuosos y culturalmente sensibles. Según Leininger (1991, p.45) “el cuidado culturalmente congruente solo puede lograrse cuando se conocen y respetan los valores y creencias de las personas”. Esta afirmación permite interpretar que el profesional de enfermería debe considerar las costumbres, tradiciones y prácticas culturales de cada familia durante el proceso de atención.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Visto que, la comprensión de los valores familiares favorece una relación terapéutica basada en el respeto, la confianza y la empatía. Permite, además, evitar conflictos relacionados con prácticas de salud incompatibles con las creencias de la familia.

Es por ello, los valores familiares influyen en la forma en que los integrantes se relacionan entre sí y enfrentan situaciones de crisis o enfermedad. Valores como la solidaridad, el respeto, la responsabilidad y el amor fortalecen la unión familiar y favorecen el apoyo emocional durante momentos difíciles. Por el contrario, la ausencia de valores compartidos puede generar conflictos, desorganización y dificultades en la convivencia.

En este contexto, Henderson (1971, p.37) expresó que “las personas requieren apoyo emocional y relaciones humanas saludables para mantener su bienestar”. Lo planteado, evidencia que los valores familiares constituyen una base

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

importante para promover ambientes de cuidado y protección dentro del hogar.

De igual manera, las creencias relacionadas con la salud y la enfermedad influyen significativamente en las decisiones que toman las familias respecto a tratamientos médicos, prácticas de autocuidado y búsqueda de ayuda profesional.

Algunas familias interpretan la enfermedad desde perspectivas religiosas, espirituales o culturales que condicionan su comportamiento frente al proceso terapéutico. En relación con este planteamiento, Watson (1988, p.77) afirmó que “el cuidado humano debe respetar la experiencia subjetiva y espiritual de cada persona”.

Esta perspectiva permite comprender que el profesional en enfermería debe valorar las creencias familiares sin emitir juicios, promoviendo cuidados humanizados y adaptados a las necesidades culturales de cada familia. Desde otra perspectiva, los valores y creencias también influyen en la manera en que la familia afronta situaciones de

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

pérdida, sufrimiento o dependencia. Muchas familias encuentran fortaleza emocional en la fe, las prácticas religiosas o las tradiciones culturales durante momentos de crisis.

A lo anterior se añade que, estas creencias pueden convertirse en recursos importantes para el afrontamiento y la resiliencia familiar. Neuman (1996, p.134) señaló que “las respuestas familiares ante situaciones de estrés están influenciadas por sus valores, creencias y recursos culturales”. Lo que indica que los principios culturales y espirituales forman parte de los mecanismos de adaptación utilizados por las familias frente a las dificultades.

Atendiendo a las premisas anteriores, el profesional de enfermería debe realizar una valoración integral de los valores y creencias familiares para comprender cómo estos aspectos influyen en el bienestar físico y emocional de la persona y su familia. A través de la escucha activa, la educación para la salud y el respeto cultural, la enfermería puede fortalecer la confianza y mejorar la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

participación familiar en el proceso de cuidado. Asimismo, reconocer las diferencias culturales favorece el desarrollo de intervenciones más humanas y efectivas.

Es por ello, que el impulso en la promoción de valores positivos dentro del hogar contribuye significativamente a la construcción de relaciones familiares saludables y al fortalecimiento del bienestar colectivo. Valores como la empatía, la comunicación, la tolerancia y la cooperación favorecen la estabilidad emocional y la resolución adecuada de conflictos.

Por ello, la enfermería también desempeña un papel educativo orientado a fortalecer conductas y principios que favorezcan ambientes familiares saludables. En definitiva, los valores y creencias representan componentes esenciales dentro del cuidado familiar y de la práctica de enfermería. Su influencia en la salud, la convivencia y el afrontamiento de las crisis demuestra la importancia

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

de comprender a la familia desde una perspectiva integral y culturalmente sensible.

Así pues, la enfermera experta no juzga, sino que acompaña, utilizando su conocimiento para ampliar las opciones de la familia sin menospreciar su sabiduría ancestral o popular. Al fortalecer esta dimensión, aseguramos que el cuidado sea un reflejo del respeto por la historia del otro, permitiendo que la intervención de enfermería sea recibida como un acto de honra a la vida y no como un simple procedimiento administrativo o técnico.

## **Barreras familiares**

Las barreras familiares representan factores que limitan la capacidad de las familias para mantener un adecuado bienestar físico, emocional y social. Desde la perspectiva de familia como contexto, estas barreras afectan directamente la manera en que las personas enfrentan los procesos de salud y enfermedad, dificultando el acceso a recursos, servicios y oportunidades de cuidado.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Por tanto, las barreras familiares pueden generar desorganización, estrés y vulnerabilidad dentro del núcleo familiar. Las ciencias de enfermería reconocen la importancia de identificar estos factores para desarrollar intervenciones orientadas a disminuir sus efectos negativos y fortalecer la calidad de vida familiar.

Dentro de las principales barreras familiares se encuentran la falta de recursos económicos, el analfabetismo en salud y los conflictos intrafamiliares, los cuales influyen significativamente en la estabilidad y funcionamiento del hogar. Estas problemáticas no solo afectan el bienestar individual, sino también las relaciones familiares y la capacidad de adaptación frente a situaciones de crisis. Por esta razón, el profesional de enfermería debe realizar una valoración integral que permita identificar estas dificultades y promover estrategias de apoyo y educación familiar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

La falta de recursos económicos constituye una de las principales barreras que afectan la salud y el bienestar de las familias. Las dificultades financieras limitan el acceso a servicios médicos, alimentación adecuada, medicamentos, vivienda segura y educación para la salud.

Además, la pobreza genera altos niveles de estrés y preocupación que afectan las relaciones familiares y aumentan la vulnerabilidad frente a enfermedades. En muchas ocasiones, las familias deben priorizar necesidades básicas de supervivencia antes que el cuidado de la salud.

En relación con lo antes expuesto, Leininger (1991, p.58) afirmó que “las condiciones económicas influyen directamente en la capacidad de las personas para mantener prácticas saludables de cuidado”. La cita permite comprender que la situación financiera condiciona las decisiones relacionadas con la salud y limita las oportunidades de acceso a cuidados adecuados.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Por ello, las familias con escasos recursos presentan mayores riesgos de malnutrición, enfermedades crónicas y dificultades para continuar tratamientos médicos. Incluso, puede provocar sobrecarga emocional en los miembros de la familia, especialmente en quienes asumen la responsabilidad económica del hogar. Neuman (1996, p.136) expresó que “los factores estresantes externos afectan el equilibrio y estabilidad del sistema familiar”

Esta afirmación evidencia que las dificultades económicas generan tensiones familiares que pueden alterar la convivencia y afectar el bienestar emocional colectivo. En consecuencia, el profesional de enfermería debe orientar a las familias sobre recursos comunitarios y estrategias de apoyo social que contribuyan a disminuir estas dificultades.

El analfabetismo en salud representa otra barrera importante dentro del contexto familiar, debido a que limita la capacidad de las personas

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

para comprender información relacionada con el cuidado, prevención y tratamiento de enfermedades.

Muchas familias presentan dificultades para interpretar indicaciones médicas, comprender tratamientos o adoptar conductas saludables. Esta situación puede generar errores en la administración de medicamentos, incumplimiento terapéutico y aumento de complicaciones de salud.

Según Nutbeam (2000, p.264) “la alfabetización en salud determina la capacidad de las personas para acceder, comprender y utilizar información que favorezca decisiones saludables”. Lo planteado evidencia que el desconocimiento sobre temas de salud limita la autonomía familiar y dificulta la toma de decisiones adecuadas. Por ello, la educación para la salud constituye una herramienta fundamental dentro de la práctica de enfermería.

Dado que, el analfabetismo en salud afecta especialmente a familias en condiciones de vulnerabilidad social y bajos niveles educativos,

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

generando miedo, inseguridad y dependencia excesiva de los servicios sanitarios. Henderson (1971, p.41) señaló que “la enfermería debe ayudar a las personas a adquirir conocimientos necesarios para conservar la salud”.

Esta perspectiva permite comprender que el profesional de enfermería cumple un rol educativo esencial orientado a fortalecer las capacidades de autocuidado y comprensión de la información sanitaria. Por lo tanto, debe utilizar estrategias educativas claras, accesibles y adaptadas al nivel cultural de cada familia.

Asimismo, promover la comunicación efectiva y la orientación continua contribuyendo significativamente a mejorar la participación familiar en el cuidado y prevención de enfermedades. Lo cual es fundamental, por cuanto los conflictos intrafamiliares constituyen barreras que afectan profundamente la estabilidad emocional y funcional del hogar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Problemas relacionados con violencia, falta de comunicación, diferencias de autoridad o dificultades emocionales pueden deteriorar las relaciones familiares y afectar el bienestar físico y psicológico de sus integrantes. Además, estas situaciones generan ambientes de estrés y tensión que dificultan la recuperación de la salud y el desarrollo de relaciones saludables.

Minuchin (1974, p.101) afirmó que “los conflictos familiares alteran la organización del sistema y afectan el comportamiento de todos sus miembros”. Lo que evidencia que los problemas familiares no afectan únicamente a una persona, sino que repercuten en toda la dinámica del hogar.

Por ello, los conflictos constantes pueden provocar ansiedad, depresión, aislamiento social y dificultades de adaptación en los integrantes de la familia. De igual forma, la presencia de violencia intrafamiliar representa una de las expresiones más graves de conflicto familiar, debido a sus consecuencias físicas y emocionales.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Para Watson (1988, p.83) expresó que “el cuidado humano requiere ambientes seguros y relaciones basadas en el respeto y la dignidad”. Esta afirmación permite interpretar que la convivencia familiar debe fundamentarse en la empatía y el apoyo mutuo para garantizar el bienestar integral de las personas. De manera que, el profesional de enfermería debe identificar señales de conflicto familiar y desarrollar intervenciones orientadas a fortalecer la comunicación, resolución de problemas y apoyo emocional dentro del hogar.

Además, la orientación terapéutica y el acompañamiento profesional permiten disminuir el impacto negativo de estas situaciones y promover relaciones familiares más saludables. De modo que, las barreras familiares relacionada con la falta de recursos económicos, el analfabetismo en salud y los conflictos intrafamiliares representan factores que afectan significativamente el bienestar y funcionamiento de la familia.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Desde la perspectiva de enfermería, reconocer estas dificultades permite desarrollar cuidados integrales y humanizados orientados a fortalecer las capacidades familiares y mejorar la calidad de vida. En consecuencia, la enfermería reafirma su compromiso con la promoción de entornos familiares saludables y con el acompañamiento de las familias en situaciones de vulnerabilidad.



**Figura 1. Barreras familiares**

**Fuente:** Elaboración con el apoyo de la IA ChatGPT

La figura 1 expone las barreras familiares que entorpecen el acceso a la salud y complejizan el

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

bienestar integral. Dichos obstáculos condicionan y disminuyen la capacidad fáctica de los colectivos familiares para preservar un equilibrio armónico en sus dimensiones biológica, emocional y social.

Este cierre del análisis contextual prepara para avanzar hacia la siguiente dimensión del libro, donde la familia dejará de ser solo el escenario para convertirse en el sujeto mismo del cuidado profesional y humano.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## II. FAMILIA COMO CLIENTE

La familia constituye una unidad fundamental dentro del proceso salud-enfermedad y representa uno de los principales núcleos de cuidado en las ciencias de la enfermería. Desde esta perspectiva, la familia no solo se entiende como un conjunto de personas unidas por vínculos sanguíneos o afectivos, sino como un sistema dinámico en constante interacción, capaz de influir positiva o negativamente en la salud de cada uno de sus miembros.

Por ello, la enfermería considera a la familia como un “cliente” de cuidado, reconociendo que las necesidades físicas, emocionales, sociales y culturales de sus integrantes están profundamente interrelacionadas. El enfoque de la familia como cliente surge a partir de los modelos de atención integral y comunitaria, donde el profesional de enfermería amplía su mirada más allá de la persona enferma para comprender el contexto familiar en el que este se desarrolla.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

La dinámica familiar, los roles, la comunicación, las creencias, el apoyo emocional y las condiciones socioeconómicas influyen directamente en la recuperación, prevención y mantenimiento de la salud. De esta manera, la intervención de enfermería busca fortalecer las capacidades de la familia para afrontar situaciones de crisis, promover estilos de vida saludables y favorecer la adaptación ante enfermedades o cambios del ciclo vital.

Asimismo, la atención centrada en la familia permite establecer cuidados más humanizados y efectivos, ya que reconoce a los familiares como participantes activos en la toma de decisiones y en el proceso terapéutico. El profesional de enfermería actúa entonces como educador, orientador y facilitador, promoviendo la participación familiar en el cuidado y fomentando relaciones saludables dentro del hogar.

Esta visión integral contribuye no solo al bienestar de la persona con alteraciones de salud, sino también al equilibrio y funcionalidad de toda la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

familia como sistema. De ahí que, considerar a la familia como cliente implica comprender que la salud es un fenómeno colectivo y multidimensional. La enfermería, al integrar este enfoque, fortalece su compromiso con un cuidado holista, preventivo y centrado en las personas, reconociendo que el bienestar familiar constituye un elemento esencial para el desarrollo de comunidades más saludables.

## **Efecto dominó de la enfermedad**

La enfermedad no afecta únicamente a la persona que la padece, sino, que también genera consecuencias físicas, emocionales, económicas y sociales en todos los miembros de la familia. Este fenómeno es conocido como “efecto dominó de la enfermedad”, debido a que una alteración en la salud de un integrante produce cambios progresivos en la dinámica familiar.

Desde las ciencias de enfermería, comprender este impacto resulta fundamental para brindar un cuidado integral centrado en la familia como cliente. En este sentido, la familia experimenta

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

modificaciones en sus roles, responsabilidades y relaciones interpersonales, las cuales pueden alterar significativamente su estabilidad y funcionamiento cotidiano.

Según Nightingale (1960, p.79) “la enfermería tiene la responsabilidad de poner al paciente en la mejor condición posible para que la naturaleza actúe sobre él”. Esta afirmación muestra que el cuidado de enfermería no debe limitarse únicamente al paciente, sino también al entorno familiar que participa activamente en su recuperación.

Cuando un miembro enferma, los demás integrantes deben reorganizar sus actividades, asumir nuevos roles y adaptarse a las demandas del cuidado. Por consiguiente, el profesional de enfermería debe valorar las necesidades emocionales y sociales de la familia para evitar el deterioro de su equilibrio funcional.

En este orden de ideas, la aparición de enfermedades crónicas o incapacitantes suele generar altos niveles de estrés en los familiares

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

cuidadores. En relación con ello, Neuman (1996, p.112) expresó que “la familia funciona como un sistema abierto en interacción constante con su ambiente”. Esta cita evidencia que cualquier alteración en uno de sus miembros afecta inevitablemente a todo el sistema familiar.

La enfermedad modifica la comunicación, las relaciones afectivas y la distribución de responsabilidades dentro del hogar. Por ello, el profesional de enfermería debe intervenir promoviendo estrategias de afrontamiento que permitan fortalecer la adaptación familiar ante situaciones de crisis.

De igual manera, el efecto dominó de la enfermedad puede provocar repercusiones económicas importantes. Muchas familias deben enfrentar gastos médicos elevados, disminución de ingresos o abandono laboral para atender al familiar enfermo. Además, estas dificultades suelen aumentar la ansiedad y la incertidumbre en el núcleo familiar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Henderson (1971, p.21) señaló que “la función singular del profesional de enfermería es asistir a la persona, sano o enferma, en la realización de aquellas actividades que contribuirían a su salud o recuperación”. Esta perspectiva permite comprender que la enfermería también cumple un papel educativo y de apoyo hacia la familia, ayudándola a desarrollar capacidades para enfrentar las exigencias derivadas de la enfermedad.

Por otra parte, las enfermedades graves pueden afectar profundamente el bienestar emocional de la familia. Sentimientos como miedo, tristeza, frustración y agotamiento son frecuentes cuando existe un proceso de enfermedad prolongado. Además, la incertidumbre sobre el pronóstico del paciente puede generar conflictos familiares y deterioro en la convivencia.

En este contexto, Watson (1988, p.58) afirmó que “el cuidado humano requiere una conexión profunda entre la enfermera y las personas a quienes cuida”. Lo que destaca la importancia de

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

brindar un cuidado humanizado y empático, orientado no solo a la persona enferma, sino también a la familia que enfrenta el impacto emocional de la enfermedad.

Por lo tanto, el profesional de enfermería debe identificar tempranamente las necesidades familiares y promover intervenciones que favorezcan la estabilidad emocional y social. La educación para la salud, el apoyo psicológico y la orientación sobre recursos comunitarios constituyen herramientas esenciales para disminuir el impacto del efecto dominó de la enfermedad.

Del mismo modo, fortalecer la comunicación familiar y fomentar la participación de todos los miembros en el cuidado contribuye a mejorar la adaptación y la resiliencia del sistema familiar. El efecto dominó de la enfermedad demuestra que la salud y la enfermedad son procesos colectivos que involucran a toda la familia.

Desde la perspectiva de enfermería, reconocer a la familia como cliente permite desarrollar cuidados

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

integrales, humanizados y centrados en las necesidades reales del entorno familiar. De esta manera, la intervención profesional no solo busca la recuperación del paciente, sino también la preservación del bienestar y funcionalidad de toda la familia.

## **Redes de comunicación**

Las redes de comunicación dentro de la familia constituyen un elemento esencial para el mantenimiento de relaciones saludables y para el fortalecimiento del bienestar emocional de sus integrantes.

En el contexto de las ciencias de enfermería, la comunicación familiar es considerada un componente fundamental en el proceso de cuidado, debido a que influye directamente en la toma de decisiones, en la resolución de conflictos y en la adaptación frente a situaciones de enfermedad o crisis.

Por ello, cuando la comunicación familiar es efectiva, se favorece el apoyo emocional, la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

cooperación y la estabilidad del sistema familiar. En cambio, una comunicación deficiente puede generar tensiones, aislamiento y dificultades en el afrontamiento de los problemas de salud.

Según Henderson (1971, p.43) “la enfermera debe ayudar al individuo a comunicarse con los demás en la expresión de emociones, necesidades, temores u opiniones”. Esta afirmación destaca que la comunicación constituye una necesidad básica del ser humano y un aspecto indispensable en el cuidado integral. Lo planteado permite comprender que las redes de comunicación familiar facilitan la expresión emocional y fortalecen los vínculos afectivos entre sus miembros. Aunado a esto, cuando existe una comunicación clara y respetuosa, la familia puede enfrentar con mayor eficacia las situaciones difíciles relacionadas con la enfermedad o el estrés.

Por esta razón, las redes de comunicación familiar están conformadas por las interacciones verbales y no verbales que se desarrollan

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

diariamente entre los integrantes del hogar. Estas relaciones permiten transmitir apoyo, afecto, normas y valores que contribuyen al equilibrio familiar.

En este sentido, Satir (1988, p.56) afirmó que “la comunicación es el factor más importante que determina el tipo de relaciones que las personas establecen entre sí”. La interpretación de esta cita evidencia que la calidad de la comunicación influye directamente en la funcionalidad familiar. De ahí que, una comunicación abierta y empática favorece la confianza y la cooperación entre los miembros de la familia.

De igual manera, cuando un integrante presenta una enfermedad, las redes de comunicación adquieren mayor relevancia, ya que facilitan la coordinación de cuidados y la toma de decisiones relacionadas con la salud. Además, permiten disminuir la ansiedad y promover la comprensión de la situación que enfrenta la familia.

Peplau (1952, p.16) señaló que “la enfermería es un proceso interpersonal terapéutico que

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

funciona de manera cooperativa con otros procesos humanos”. Esta perspectiva permite interpretar que la interacción y el diálogo son herramientas fundamentales para establecer relaciones terapéuticas efectivas tanto con la persona enferma como con su familia.

Entonces resulta que, el profesional de enfermería debe fomentar espacios de comunicación que permitan expresar dudas, sentimientos y necesidades. En este sentido, las redes de comunicación no solo se desarrollan dentro del núcleo familiar, sino también con el entorno social y comunitario.

Las relaciones con amigos, vecinos, instituciones de salud y grupos de apoyo representan fuentes importantes de ayuda emocional y orientación durante situaciones de crisis. De hecho, el acceso a redes de apoyo fortalece la resiliencia familiar y contribuye a reducir el impacto psicológico derivado de la enfermedad.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Orem (1991, p.98) expresó al respecto, que “las personas requieren comunicación y orientación para mantener acciones de autocuidado eficaces”. Esta afirmación evidencia que la comunicación constituye un medio esencial para promover conductas saludables y fortalecer la autonomía familiar.

Lo que amerita que, el profesional de enfermería desempeñe un papel fundamental en el fortalecimiento de las redes de comunicación familiar. A través de la educación, la escucha activa y el acompañamiento emocional, el profesional de enfermería puede facilitar relaciones más saludables y mejorar la participación de la familia en el proceso de cuidado. Por ende, promover el diálogo y la empatía ayuda a prevenir conflictos y favorece la adaptación ante situaciones de estrés o enfermedad.

Como se ha podido ver las redes de comunicación representan un pilar esencial para el funcionamiento familiar y para el desarrollo de cuidados integrales en enfermería. Una comunicación efectiva fortalece los vínculos

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

afectivos, facilita la resolución de problemas y contribuye al bienestar físico y emocional de todos los integrantes de la familia.

Por ello, la enfermería debe considerar la comunicación como una herramienta terapéutica indispensable para promover familias más saludables y resilientes. En la figura 2 se objetivan las redes de comunicación que operan como el soporte vital que une, cuida y fortalece a la organización familiar.



Figura 2. Redes de comunicación

Fuente: Elaboración con el apoyo de la IA ChatGPT

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

A través de estos canales interactivos, las familias no solo transmiten información, sino que significan sus vivencias, consolidando un microambiente seguro que mitiga las crisis externas y potencia la resiliencia comunitaria y el bienestar bioemocional de sus integrantes.

## **Fatiga del cuidador**

La fatiga del cuidador constituye una de las problemáticas más frecuentes dentro del entorno familiar cuando uno de sus integrantes presenta una enfermedad crónica, discapacidad o dependencia prolongada. Este fenómeno se refiere al desgaste físico, emocional, psicológico y social que experimenta la persona encargada del cuidado continuo de la persona enferma. Al respecto, Bell y Barnes & 2021, p. 89) afirma que "abordar a la familia como cliente en la práctica contemporánea implica reconocer la pluralidad de roles y la fatiga acumulada en cada miembro del hogar, asumiendo que el

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

sufrimiento no se centraliza, sino que se distribuye de manera diferencial en toda la estructura"

Los autores actualizan la perspectiva de la suma de las partes integrando el concepto de la distribución del sufrimiento. Cuando una patología irrumpe en el hogar, el profesional de enfermería tiene la obligación metodológica de abrir planes de cuidado independientes para cada miembro.

He ahí, la importancia del cuidado integral para cada miembro de la familia, debido a que afecta no solo la calidad de vida del cuidador, sino también la efectividad del cuidado brindado a la persona cuidada. Por ello, la enfermería reconoce la necesidad de valorar integralmente al cuidador familiar como parte fundamental del proceso asistencial.

En las ciencias de enfermería, la fatiga del cuidador representa una situación de gran relevancia, debido a que afecta no solo la calidad de vida del cuidador, sino también la efectividad del cuidado brindado a la persona cuidada. Por ello, la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

enfermería reconoce la necesidad de valorar integralmente al cuidador familiar como parte fundamental del proceso asistencial.

Según Watson (1988, p.102) “el cuidado humano requiere compromiso moral, emocional y transpersonal hacia la protección y preservación de la dignidad humana”. Esta afirmación permite interpretar que el acto de cuidar implica una entrega constante de energía física y emocional.

Es decir, cuando el cuidador asume grandes responsabilidades durante largos períodos de tiempo sin apoyo suficiente, puede experimentar agotamiento y deterioro en su salud integral. Por esta razón, el profesional de enfermería debe identificar tempranamente signos de cansancio, estrés y sobrecarga emocional en los cuidadores familiares.

La fatiga del cuidador suele manifestarse mediante síntomas físicos como insomnio, cefaleas, cansancio extremo, alteraciones alimenticias y disminución de las defensas del organismo y a nivel

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

emocional, son frecuentes la ansiedad, irritabilidad, tristeza y sentimientos de impotencia.

Orem (1991, p.135) expresó que “las personas tienen limitaciones para satisfacer sus necesidades de autocuidado cuando las demandas exceden sus capacidades”. La interpretación de esta cita evidencia que el cuidador muchas veces prioriza las necesidades de la persona patológica y descuida su propio bienestar. Por lo tanto, la sobrecarga física y emocional puede afectar seriamente su salud y limitar su capacidad para continuar brindando cuidados adecuados.

De igual manera, el impacto de la fatiga del cuidador también se refleja en el ámbito social y familiar. Muchos cuidadores reducen sus actividades recreativas, se aíslan socialmente y abandonan proyectos personales o laborales para dedicar más tiempo al cuidado del enfermo. A lo anterior, se añade que, esta situación puede generar conflictos familiares debido a la distribución desigual de responsabilidades.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Henderson (1971, p.24) señaló que “la enfermera ayuda al individuo a realizar actividades que contribuyen a la salud o recuperación que él realizaría sin ayuda si tuviera la fuerza, voluntad o conocimiento necesario”. Esta perspectiva permite comprender que el profesional de enfermería también debe orientar y apoyar al cuidador para fortalecer sus capacidades de afrontamiento y promover su autocuidado.

Por eso, el estrés prolongado asociado a la fatiga del cuidador puede desencadenar alteraciones psicológicas importantes, como depresión o síndrome de sobrecarga. En algunos casos, el agotamiento extremo provoca sentimientos de culpa, frustración y desesperanza.

En este contexto, Neuman (1996, p.118) afirmó que “el sistema familiar responde al estrés mediante mecanismos de adaptación que pueden fortalecerlo o debilitarlo”. La interpretación de esta cita indica que la enfermedad y el cuidado continuo generan tensiones capaces de afectar el equilibrio familiar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Por tanto, resulta indispensable que el profesional de enfermería implemente intervenciones orientadas al fortalecimiento emocional y social de los cuidadores. En este sentido, el apoyo familiar y comunitario desempeña un papel esencial en la prevención de la fatiga del cuidador. La distribución de responsabilidades entre los miembros de la familia, los períodos de descanso y el acceso a redes de apoyo contribuyen significativamente a disminuir el desgaste emocional.

Así que, la educación brindada por enfermería permite educar técnicas de cuidado, manejo del estrés y estrategias de autocuidado. Además, la escucha activa y el acompañamiento terapéutico favorecen la expresión emocional y reducen la sensación de soledad que frecuentemente experimentan los cuidadores.

La fatiga del cuidador representa una problemática que afecta de manera integral al entorno familiar y al proceso de atención en salud.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Reconocer las necesidades del cuidador familiar resulta indispensable para garantizar cuidados humanizados y de calidad. Por ello, la intervención de enfermería debe orientarse no solo al bienestar de la persona enferma, sino también a la protección física, emocional y social de quienes asumen la responsabilidad del cuidado continuo.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## III. FAMILIA COMO SISTEMA

La familia representa el núcleo fundamental de la sociedad y constituye el primer espacio donde el ser humano aprende valores, normas, formas de comunicación y mecanismos de afrontamiento ante las diferentes situaciones de la vida.

Desde las ciencias de enfermería, la familia ha dejado de ser considerada únicamente como el contexto donde viven las personas para convertirse en un sujeto activo del cuidado.

En este sentido, el capítulo, permite comprender la familia como sistema, donde cada integrante influye de manera directa en el funcionamiento y equilibrio del grupo, estableciendo relaciones interdependientes que impactan el bienestar físico, emocional y social de todos sus miembros.

Esta perspectiva resulta esencial dentro del abordaje integral de la salud, ya que reconoce que cualquier alteración en uno de los integrantes genera repercusiones en toda la estructura familiar. Wright y

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Leahey (2023, p. 74) señala que "la familia como sistema no es una entidad estática regulada mecánicamente, sino una red viva y compleja de patrones interactivos cuya salud se define por la flexibilidad de sus límites y la circularidad de su comunicación".

Lo que destaca que el cuidado no debe centrarse exclusivamente en la enfermedad de un miembro de la familia, sino también en las dinámicas, relaciones y necesidades de esta como unidad de cuidado.

En relación con ello, la teoría de sistemas aplicada a la familia permite analizar cómo los cambios, conflictos o crisis que afectan a un miembro repercuten en los demás integrantes, produciendo modificaciones en los roles, la comunicación y las respuestas emocionales del grupo.

De manera que, comprender a la familia como sistema implica reconocer que esta se encuentra en constante interacción con el entorno social, cultural

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

y económico. Las experiencias de enfermedad, hospitalización, discapacidad o pérdida generan procesos de adaptación que pueden fortalecer o debilitar el funcionamiento familiar.

Por ello, la enfermería desempeña un papel fundamental en la identificación de factores de riesgo, necesidades emocionales y capacidades de afrontamiento dentro del núcleo familiar. De esta manera, el profesional de enfermería actúa no solo como proveedor de cuidados clínicos, sino también como orientador, educador y apoyo emocional para la familia.

El enfoque sistémico permite comprender que las relaciones familiares están basadas en redes de comunicación, afectividad y apoyo mutuo. Cada integrante cumple funciones específicas que contribuyen al equilibrio del sistema; sin embargo, cuando aparece una situación de crisis, como una enfermedad crónica o la dependencia de uno de sus miembros, toda la dinámica familiar puede verse afectada.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

De ahí que, la adaptación familiar dependerá de factores como la calidad de la comunicación, el apoyo social, la resiliencia y la capacidad de reorganización de roles. Desde esta perspectiva, el cuidado de enfermería debe promover estrategias que favorezcan la estabilidad emocional y funcional de la familia.

Al mismo tiempo, el capítulo permite analizar temas fundamentales relacionados con el impacto de la enfermedad dentro del hogar, las redes de comunicación, la fatiga del cuidador y las respuestas emocionales que experimentan las familias durante los procesos de salud y enfermedad.

Todos estos elementos evidencian que el bienestar individual está estrechamente relacionado con el bienestar familiar. Por ello, la atención centrada en la familia se convierte en una herramienta indispensable para garantizar cuidados humanizados y efectivos.

El análisis de este capítulo permite reflexionar sobre la importancia de desarrollar intervenciones

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

orientadas no solo a la persona enferma, sino también a la protección y fortalecimiento de toda la familia. Entender a la familia como sistema contribuye a consolidar una práctica profesional más humana, empática y centrada en las verdaderas necesidades de las personas y su entorno familiar.

## **Interacciones y vínculos**

Las interacciones y vínculos familiares representan elementos fundamentales para el desarrollo emocional, social y psicológico de las personas. Desde la perspectiva de las ciencias de enfermería, estos aspectos constituyen la base del funcionamiento del sistema familiar, ya que permiten la construcción de relaciones de apoyo, afecto y comunicación entre sus integrantes.

Conviene asimismo precisar que, las interacciones familiares influyen directamente en la manera en que las personas enfrentan situaciones de salud, enfermedad o crisis. Por ello, comprender la dinámica de los vínculos familiares resulta esencial para brindar cuidados integrales y

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

humanizados orientados tanto al paciente como a su familia.

En el contexto de la familia como sistema, las relaciones interpersonales se desarrollan mediante procesos continuos de comunicación, convivencia y apoyo mutuo. Estas interacciones permiten fortalecer la identidad familiar y promover sentimientos de pertenencia y seguridad.

En relación con ello, Henderson (1971, p.39) expresó que “la relación interpersonal constituye una necesidad básica para el bienestar del ser humano”. Esta afirmación permite interpretar que los vínculos familiares saludables favorecen el equilibrio emocional y contribuyen significativamente al mantenimiento de la salud integral.

Por ende, cuando existen relaciones afectivas positivas, la familia desarrolla mayores capacidades de adaptación frente a situaciones difíciles. Asimismo, las interacciones familiares pueden verse afectadas por diversos factores como el estrés, los

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

problemas económicos, las enfermedades crónicas o los conflictos de comunicación.

Estas situaciones pueden generar distanciamiento emocional, tensiones y dificultades en la convivencia. Sin embargo, cuando la familia mantiene vínculos sólidos basados en el respeto y la empatía, resulta más fácil enfrentar las adversidades.

En este contexto Satir (1988, p.22) afirmó que “la familia es una fábrica de personas donde se construye la autoestima y la capacidad de relacionarse con los demás”. La interpretación de esta cita evidencia que la calidad de los vínculos familiares influye en el desarrollo emocional de cada integrante y en su capacidad para establecer relaciones saludables dentro y fuera del hogar.

De igual manera, en situaciones de enfermedad, las interacciones y vínculos adquieren una importancia aún mayor. La presencia de apoyo emocional, comprensión y cooperación familiar favorece la recuperación del enfermo o enferma y

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

disminuye el impacto psicológico de la enfermedad. Además, el acompañamiento afectivo fortalece la adherencia al tratamiento y promueve sentimientos de seguridad.

En la mirada de Watson (1988, p.71) señaló que “el cuidado humano se fundamenta en relaciones interpersonales auténticas y significativas”. Esta perspectiva permite comprender que el cuidado de enfermería debe promover relaciones familiares positivas, basadas en la escucha activa, el respeto y la solidaridad.

Empero, los vínculos familiares también desempeñan un papel esencial en el desarrollo de la resiliencia familiar. Cuando los miembros de la familia mantienen relaciones de confianza y apoyo mutuo, pueden afrontar con mayor fortaleza las crisis y cambios del ciclo vital. Además, las interacciones saludables favorecen la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la unión familiar.

En este orden de idea, Neuman (1996, p.124) expresó que “la estabilidad del sistema familiar

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

depende de la calidad de las relaciones e interacciones entre sus miembros”. Lo planteado indica que la armonía familiar está estrechamente relacionada con la manera en que los integrantes se comunican y se apoyan mutuamente.

Por eso, el profesional de enfermería debe valorar continuamente las relaciones familiares para identificar factores que puedan afectar el bienestar del sistema familiar. De existir algún factor el profesional de enfermería puede fortalecer las interacciones familiares y promover vínculos saludables como la educación, el acompañamiento emocional y la orientación terapéutica.

En consonancia con lo anterior, fomentar la comunicación asertiva y el apoyo emocional contribuye a mejorar la adaptación familiar frente a situaciones de enfermedad o crisis. Las interacciones y vínculos constituyen pilares fundamentales en el funcionamiento de la familia como sistema. La calidad de estas relaciones influye

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

directamente en la salud física, emocional y social de cada uno de sus integrantes.

Desde la perspectiva de enfermería, fortalecer los vínculos familiares permite desarrollar cuidados integrales, humanizados y centrados en las verdaderas necesidades de la familia, favoreciendo así el bienestar colectivo y la estabilidad emocional del hogar.

## **Estructura de poder**

La estructura de poder dentro de la familia constituye un elemento fundamental para comprender el funcionamiento del sistema familiar y la manera en que se toman las decisiones relacionadas con la convivencia, el cuidado y la salud de sus integrantes.

Desde las ciencias de enfermería, el análisis de la estructura de poder permite identificar quién ejerce autoridad, cómo se distribuyen las responsabilidades y de qué forma se establecen las relaciones entre los miembros del hogar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Es por ello por lo que, este aspecto influye directamente en la dinámica familiar, en la resolución de conflictos y en la capacidad de adaptación frente a situaciones de enfermedad o crisis. Por ello, la enfermería considera indispensable valorar las relaciones de poder para brindar cuidados integrales y centrados en la familia.

En toda familia existe una organización interna donde algunos miembros asumen funciones de liderazgo y toma de decisiones. Generalmente, estas funciones se establecen según factores culturales, económicos, sociales o afectivos. Además, la estructura de poder puede ser flexible o rígida dependiendo del nivel de comunicación y participación familiar.

En relación con ello, Minuchin (1974, p.63) afirmó que “la familia requiere una organización jerárquica que permita mantener el orden y el funcionamiento del sistema”. Esta afirmación permite interpretar que la existencia de roles y niveles de autoridad contribuye al equilibrio familiar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Sin embargo, cuando el poder se ejerce de manera autoritaria o desigual, pueden generarse conflictos y dificultades en las relaciones familiares.

De esta manera, la estructura de poder influye significativamente en la toma de decisiones relacionadas con la salud y el cuidado de los miembros de la familia. En muchas ocasiones, una sola persona asume el control de las decisiones médicas, económicas y emocionales del hogar.

Esta situación puede favorecer la organización familiar, pero también generar sobrecarga y limitación en la participación de otros integrantes. Henderson (1971, P.27) expresó que “la enfermera debe ayudar a las personas a participar activamente en aquellas actividades relacionadas con su salud”. Lo que evidencia que el profesional de enfermería debe promover la participación equitativa de la familia en los procesos de cuidado y toma de decisiones, favoreciendo así relaciones más democráticas y saludables.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Es así como, las estructuras de poder pueden modificarse cuando la familia enfrenta situaciones de enfermedad, discapacidad o dependencia. En estos casos, algunos miembros deben asumir nuevas responsabilidades y roles dentro del hogar. Además, la enfermedad puede alterar el equilibrio familiar y provocar tensiones relacionadas con la autoridad y el control.

Desde la mirada Neuman (1996, p.131) señaló que “los cambios dentro del sistema familiar producen respuestas adaptativas que afectan a todos sus integrantes”. Esta perspectiva permite comprender que las crisis familiares transforman la dinámica de poder y exigen procesos de adaptación que pueden fortalecer o debilitar las relaciones familiares.

Una estructura de poder saludable se caracteriza por la comunicación abierta, el respeto mutuo y la distribución equilibrada de responsabilidades. Cuando todos los miembros tienen la posibilidad de expresar opiniones y

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

participar en las decisiones, se fortalecen los vínculos afectivos y la cooperación familiar.

En la postura de Henderson (1988, p.75) “la comunicación funcional favorece relaciones familiares más estables y humanas”. De ahí que la autoridad dentro de la familia no debe basarse únicamente en la imposición, sino también en la empatía, el diálogo y la comprensión entre sus integrantes.

En consecuencia, el profesional de enfermería debe valorar continuamente la estructura de poder familiar para identificar factores que puedan afectar el bienestar emocional y social del grupo. A través de la orientación, la educación y el acompañamiento terapéutico, la enfermería puede promover relaciones familiares más equilibradas y participativas. Asimismo, puede fomentar la toma de decisiones compartida las cuales contribuyen a fortalecer la autonomía familiar y mejorar la calidad del cuidado brindado a la persona enferma.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

La estructura de poder constituye un componente esencial en el funcionamiento de la familia como sistema. La manera en que se distribuye la autoridad y se establecen las relaciones de liderazgo influye directamente en la convivencia, la comunicación y el afrontamiento de las crisis familiares. Comprender estas dinámicas permite desarrollar intervenciones integrales y humanizadas orientadas al fortalecimiento de la salud familiar y al bienestar de todos sus integrantes.

## **Ciclo vital familiar**

El ciclo vital familiar representa el conjunto de etapas evolutivas por las que atraviesa la familia desde su formación hasta la vejez de cada uno de sus integrantes. Cada una de estas etapas implica cambios, adaptaciones y desafíos que influyen en la dinámica familiar, en las relaciones interpersonales y en el bienestar físico y emocional de sus miembros.

Desde las ciencias de enfermería, el estudio del ciclo vital familiar resulta fundamental para comprender las necesidades específicas de cada

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

etapa y desarrollar intervenciones integrales orientadas a la promoción, prevención y recuperación de la salud.

Este enfoque permite reconocer que la familia es un sistema dinámico que evoluciona constantemente según las experiencias y transiciones que enfrenta a lo largo del tiempo. Según Duvall (1977, p.14) “la familia atraviesa una secuencia ordenada de etapas del desarrollo, cada una con tareas específicas que deben cumplirse para mantener el equilibrio familiar”. Cada etapa del ciclo vital presenta responsabilidades desafíos y particulares que requieren procesos de adaptación.

Es por ello por lo que, cuando la familia logra afrontar adecuadamente dichas transiciones, fortalece su funcionamiento y estabilidad emocional. Por ello, la enfermería desempeña un papel importante en el acompañamiento y orientación de las familias durante cada una de estas etapas evolutivas.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

La primera etapa corresponde a la formación de la pareja o inicio de la familia. En esta fase, dos personas establecen un proyecto de vida común basado en la convivencia, la comunicación y la adaptación mutua. Además, se definen roles, responsabilidades y metas compartidas.

Esta etapa requiere la construcción de vínculos afectivos sólidos y el desarrollo de habilidades para la resolución de conflictos. Henderson (1971, p.35) expresó que “las relaciones humanas saludables son esenciales para mantener el bienestar integral”. La interpretación de esta cita evidencia que una comunicación efectiva y el apoyo emocional fortalecen la estabilidad de la pareja y favorecen el inicio de una familia funcional.

Posteriormente, surge la etapa de expansión familiar con el nacimiento y crianza de los hijos. Esta fase implica importantes cambios físicos, emocionales y económicos para la familia. Los padres deben asumir nuevas responsabilidades relacionadas con el cuidado, educación y protección

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

de los niños. Asimismo, pueden aparecer tensiones derivadas del cansancio, la reorganización de roles y las exigencias de la crianza.

En relación con lo expuesto, Watson (1988, p.66) afirmó que “el cuidado humano se expresa mediante relaciones de protección, compromiso y apoyo mutuo” (p. 66). Esta perspectiva permite comprender que la crianza fortalece los vínculos afectivos y promueve el desarrollo emocional de todos los integrantes de la familia.

En consonancia con lo anterior, la etapa de la familia con hijos escolares y adolescentes representa un período de importantes transformaciones. Durante esta fase, los hijos desarrollan mayor autonomía y construyen su identidad personal y social. Además, pueden surgir conflictos relacionados con normas, límites y comunicación familiar.

La adolescencia suele generar tensiones debido a los cambios emocionales y conductuales propios de esta etapa. Satir (1988, p.48) señaló que

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

“la familia debe adaptarse continuamente a las necesidades cambiantes de sus miembros”. La interpretación de esta cita indica que la flexibilidad y la comunicación son esenciales para mantener relaciones familiares saludables durante el crecimiento de los hijos.

Otra etapa corresponde a la familia con hijos adultos o etapa de lanzamiento. En este período, los hijos abandonan progresivamente el hogar para desarrollar independencia personal, laboral y afectiva.

Esta transición puede generar sentimientos de tristeza, vacío o ansiedad en los padres, fenómeno conocido como “síndrome del nido vacío”. Sin embargo, también, representa una oportunidad para fortalecer la relación de pareja y reorganizar proyectos familiares.

En este contexto, Neuman (1996, p.129) expresó que “los cambios del sistema familiar requieren procesos constantes de adaptación y reorganización”. Esta afirmación evidencia que la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

familia debe redefinir sus roles y dinámicas para mantener el equilibrio emocional durante esta transición.

En cuanto a la etapa de envejecimiento familiar constituye una fase caracterizada por cambios físicos, jubilación, enfermedades crónicas y pérdida de seres queridos. En muchos casos, los hijos asumen responsabilidades relacionadas con el cuidado de los padres mayores, generando modificaciones en la estructura familiar.

Además, esta etapa puede provocar sentimientos de dependencia, soledad o vulnerabilidad. Orem (1991, p.101) afirmó que “las personas requieren apoyo continuo para mantener su autocuidado y bienestar durante las diferentes etapas de la vida”. Esto permite comprender que el acompañamiento familiar y profesional resulta esencial para garantizar una vejez digna y saludable.

He aquí la importancia que el profesional de enfermería reconozca las necesidades particulares de cada etapa del ciclo vital familiar para ofrecer

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

cuidados oportunos y personalizados. Entre las estrategias que puede utilizar están: la educación para la salud, el apoyo emocional y la orientación terapéutica, que permiten fortalecer la adaptación familiar ante los cambios y crisis propias de cada fase evolutiva.

El ciclo vital familiar evidencia que la familia es un sistema dinámico en constante transformación. Cada etapa implica desafíos, aprendizajes y procesos de adaptación que influyen directamente en la salud y bienestar de sus miembros. Comprender el desarrollo familiar permite brindar cuidados integrales, humanizados y centrados en las necesidades reales de la familia, fortaleciendo así su capacidad de afrontamiento y resiliencia ante las diferentes experiencias de la vida.

La figura 3 referida al ciclo vital de la familia, revela las diferentes etapas de desarrollo trayendo consigo, cambios, retos y oportunidades que influyen en la salud y el bienestar de todos sus integrantes.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

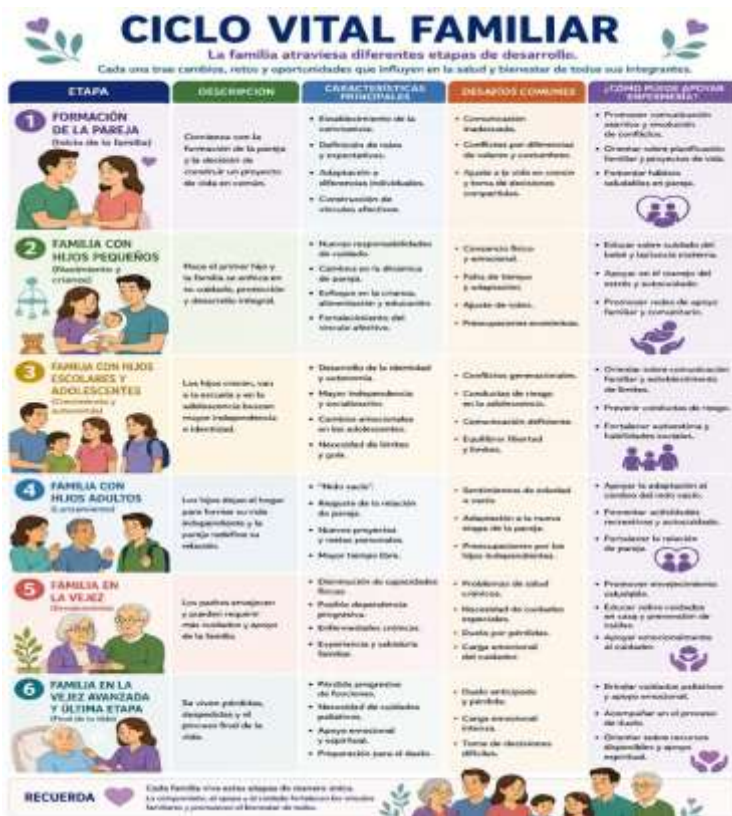


Figura 3. Ciclo Vital

Fuente: Elaboración con el apoyo de la IA ChatGPT

La figura 3 presenta las etapas del ciclo vital, evidenciando cómo el desarrollo familiar involucra una sucesión de transiciones que generan cambios significativos, desafíos y oportunidades. Esta

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

dinámica evolutiva opera como un factor condicionante que impacta e interviene en la preservación del bienestar físico, social y psicológico de cada uno de los miembros de la familia.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## IV. PROCESO DE CUIDADO FAMILIAR

El proceso de cuidado familiar constituye uno de los pilares fundamentales dentro de las ciencias de enfermería, debido a que reconoce a la familia como una unidad dinámica e interdependiente que participa activamente en el mantenimiento, recuperación y promoción de la salud.

Este capítulo aborda la importancia de comprender el cuidado familiar desde una visión integral, humanizada y sistémica, donde el profesional de enfermería no solo se centra en la persona enferma, sino también en las necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales de toda la familia.

La evolución de la enfermería ha permitido ampliar el concepto tradicional del cuidado, integrando enfoques que consideran la influencia de las relaciones familiares en los procesos de salud y enfermedad. Por ello, el cuidado familiar implica valorar las dinámicas internas, los vínculos afectivos, la comunicación, los roles y la capacidad de

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

afrontamiento que posee cada una ante situaciones de crisis o cambios en el ciclo vital.

En consecuencia, este capítulo resulta esencial porque ofrece herramientas conceptuales y prácticas para comprender cómo el profesional en enfermería puede intervenir de manera efectiva en el fortalecimiento del bienestar familiar. Asimismo, adquiere gran relevancia, ya que consolida la idea de que el cuidado familiar debe desarrollarse mediante procesos planificados, científicos y centrados en las necesidades reales de las personas.

En este contexto, Watson (1988, p.54) afirmó que “el cuidado es la esencia de la enfermería y requiere una relación humana auténtica y comprometida”. Esta afirmación permite interpretar que el proceso de cuidado familiar trasciende las intervenciones técnicas y se fundamenta en la empatía, la comprensión y el acompañamiento terapéutico hacia las familias.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Desde esta perspectiva, la enfermería fortalece su compromiso ético y humanístico con el bienestar colectivo. De igual manera, el proceso de cuidado familiar implica identificar factores de riesgo, necesidades de apoyo y recursos disponibles dentro del entorno familiar para promover respuestas adaptativas saludables. Wright y Leahey (2023, p. 142) refieren que "El proceso de cuidado familiar efectivo se consolida a través de conversaciones relacionales intencionadas, donde el uso de preguntas terapéuticas circulares permite co-crear un espacio de sanación transformador entre la enfermera y el sistema familiar".

La participación de la familia en la toma de decisiones y en las acciones de cuidado favorece la recuperación del paciente y fortalece la resiliencia familiar. En este sentido, Neuman (1996, p.117) expresó que "la familia es un sistema abierto que responde continuamente a los factores de estrés internos y externos". Lo que evidencia que las familias enfrentan cambios constantes que requieren

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

adaptación, reorganización y apoyo profesional para mantener su equilibrio funcional.

El capítulo, además, permite comprender que el profesional de enfermería desempeña múltiples funciones dentro del proceso de cuidado familiar, actuando como educador, orientador, facilitador y apoyo emocional.

A través de la valoración familiar, la planificación de intervenciones y la educación para la salud, la enfermería contribuye significativamente a mejorar la calidad de vida de las familias y a fortalecer sus capacidades de autocuidado. Por ello, el cuidado familiar no debe considerarse únicamente una estrategia asistencial, sino también una herramienta de transformación social y promoción de la salud comunitaria.

Esta visión interdisciplinaria fortalece la práctica profesional de enfermería y permite desarrollar intervenciones más humanas, eficaces y culturalmente sensibles. De esta manera, el análisis del proceso de cuidado familiar favorece la

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

construcción de relaciones terapéuticas basadas en la confianza, el respeto y la participación de la familia.

El capítulo, fortalece la visión integral del cuidado, destacando que la salud y la enfermedad son experiencias compartidas que afectan a toda la familia como sistema. Por consiguiente, aporta fundamentos científicos y humanísticos indispensables para el desarrollo de un cuidado de enfermería centrada en las familias, reafirmando el compromiso profesional con el bienestar humano y social.

## **Valoración integral**

Constituye una fase esencial dentro del proceso de cuidado familiar en enfermería, ya que permite obtener información completa sobre las condiciones físicas, emocionales, sociales, culturales y espirituales de la familia.

A través de este proceso, el profesional de enfermería identifica necesidades, fortalezas, riesgos y capacidades de afrontamiento que influyen

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

en el bienestar de sus integrantes. Además, la valoración integral facilita la planificación de intervenciones individualizadas y humanizadas orientadas a mejorar la calidad de vida familiar. En consecuencia, la enfermería contemporánea considera indispensable valorar no solo al enfermo, sino también el entorno familiar donde este se desarrolla.

Según Gordon (1995, p.84) “la valoración familiar permite comprender la interacción entre la salud del individuo y el funcionamiento de la familia”. Esta afirmación permite interpretar que la salud y la enfermedad no afectan únicamente a la persona, sino también a toda la dinámica familiar.

Por ello, el proceso de valoración integral debe analizar las relaciones familiares, la comunicación, los roles y las respuestas emocionales frente a situaciones de crisis o enfermedad. Asimismo, favorece la identificación de recursos familiares que pueden fortalecer el proceso de recuperación y adaptación.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

De igual manera, la valoración integral implica la observación de factores internos y externos que influyen en la estabilidad familiar. Aspectos como la economía, la cultura, el apoyo social y las creencias familiares forman parte importante de este análisis. Neuman (1996, p.122) expresó que “la familia es un sistema dinámico en constante interacción con factores estresantes del entorno”.

La cita evidencia que la valoración integral debe considerar tanto las capacidades adaptativas como los factores de riesgo que pueden alterar el equilibrio familiar. Por lo tanto, el profesional de enfermería debe utilizar herramientas de valoración que permitan obtener una visión amplia y profunda de la realidad familiar.

Es por ello que, este proceso fortalece la relación terapéutica entre la enfermera y la familia, promoviendo la confianza, la participación y el acompañamiento emocional. Además, permite desarrollar cuidados centrados en las verdaderas necesidades de las personas.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Desde la percepción de Watson (1988, p.61) afirmó que “el cuidado humano requiere comprender a la persona dentro de su experiencia y entorno de vida”. Esta perspectiva permite interpretar que la valoración integral no debe limitarse a datos clínicos, sino también incluir aspectos emocionales y relacionales que influyen directamente en la salud familiar.

## **Valoración integral desde las tres perspectivas familiares.**

La práctica de enfermería dirigida a la familia trascendiendo el modelo de asistencia fragmentada para integrar la complejidad multidimensional inherente al sistema humano. En el contexto del encuentro clínico, la evaluación integral trasciende la mera aplicación estática de un instrumento de recolección de datos; por el contrario, debe concebirse como un proceso de índole intelectual, crítico y dinámico.

En este proceso, el profesional de enfermería ajusta deliberadamente su perspectiva clínica con el

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

fin de interpretar la realidad del grupo cuidador y consecuentemente, formular intervenciones precisas. A fin de que esta aproximación adquiera tanto rigor científico como pertinencia práctica.

En correspondencia el profesional de enfermería debe poseer un dominio sólido de la evaluación integral, la cual se estructura con base en tres perspectivas analíticas complementarias: la familia como contexto, referente a la persona; la familia como cliente, entendida como la suma de sus componentes individuales y la familia como sistema, considerada como una unidad integrada.

## **Familia como contexto.**

Desde la perspectiva de la familia como contexto, la valoración integral se centra en la persona enferma y en la manera en que el entorno familiar influye en su estado de salud. En este enfoque, la familia es considerada un recurso de apoyo para el individuo enfermo, debido a que participa activamente en el cuidado, recuperación y adherencia al tratamiento.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

El profesional de enfermería analiza factores como el apoyo emocional, las condiciones del hogar, la capacidad económica y la participación familiar en el cuidado del paciente. Henderson (1971, p.29) señaló que “la recuperación del individuo depende en gran medida del ambiente y del apoyo que recibe”. Por lo que el entorno familiar puede favorecer o dificultar el bienestar del paciente. La valoración desde esta perspectiva permite identificar si la familia posee las condiciones necesarias para contribuir positivamente al proceso de salud y enfermedad.

## **Familia como cliente.**

Por otra parte, desde la perspectiva de la familia como cliente, la valoración integral dirige su atención hacia toda la familia como unidad de cuidado. En este enfoque, cada integrante es considerado importante, ya que cualquier problema de salud o crisis afecta el funcionamiento colectivo. Además, se analizan aspectos relacionados con la comunicación, distribución de roles, afrontamiento

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

emocional y relaciones interpersonales dentro del hogar.

Friedman (1998, p.73) afirmó que “la familia debe ser considerada una unidad de atención porque los problemas de un miembro afectan a todos los demás”. De ahí que la valoración familiar debe enfocarse en identificar necesidades comunes y fortalecer las capacidades del grupo familiar. Por ello, la enfermería interviene promoviendo educación, apoyo emocional y estrategias que favorezcan la estabilidad y adaptación de la familia.

## **Familia como sistema.**

Desde la perspectiva de la familia como sistema, la valoración integral analiza las interacciones, vínculos y relaciones dinámicas que existen entre los miembros de la familia y su entorno. Este enfoque reconoce que la familia funciona como un sistema abierto, donde cualquier cambio en uno de sus integrantes repercute en todo el grupo.

Asimismo, se estudian las redes de comunicación, estructuras de poder, roles y

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

mecanismos de adaptación frente a situaciones de crisis. Minuchin (1974, p.93) expresó que “la familia es un sistema organizado donde las conductas de cada miembro afectan a los demás”. Evidencia que las relaciones familiares están profundamente conectadas y que cualquier alteración modifica el equilibrio del sistema.

La valoración desde esta perspectiva permite comprender cómo las dinámicas familiares influyen en la salud y bienestar colectivo. Además, facilita la identificación de fortalezas familiares y patrones de interacción que pueden contribuir positiva o negativamente al afrontamiento de la enfermedad.

Por ello, el profesional de enfermería debe promover relaciones saludables, comunicación efectiva y estrategias de adaptación que favorezcan la estabilidad del sistema familiar. La valoración integral desde las tres perspectivas permite desarrollar una atención de enfermería más amplia, humanizada y efectiva.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Cada enfoque aporta elementos fundamentales para comprender la complejidad de las relaciones familiares y su influencia en los procesos de salud y enfermedad. La enfermería fortalece su compromiso con el cuidado integral de las familias, reconociendo que el bienestar individual depende también del equilibrio y funcionamiento del entorno familiar.

**Tabla 2.**  
**Enfermería en el encuentro con la familia**

Perspectiva de valoración	Sujeto principal del cuidado	Foco de la entrevista y observación	Indicador clínico clave
Familia como contexto	El individuo (la persona)	Cómo el entorno familiar afecta las necesidades del paciente.	Satisfacción de necesidades básicas por el grupo.
Familia como cliente	Cada uno de los integrantes	Impacto de la enfermedad en la salud de cada miembro	Fatiga del cuidador y manejo del estrés grupal
Familia como sistema	La unidad familiar completa	Interacciones, vínculos y dinámicas relacionales	Estructura de poder, roles y etapa del ciclo vital

**Fuente:** Elaboración propia con apoyo de la IA Gemini

Con el propósito de guiar la práctica clínica y comunitaria, en la tabla 2 se sistematizan las variables operativas que guían el razonamiento de la enfermería durante el encuentro cotidiano con la familia. Se articula la perspectiva de valoración, el

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

sujeto principal y el foco de la observación frente a los modelos de abordaje, derivando en los indicadores clínicos clave que permiten comprender a la familia en su multidimensionalidad.

## **Diagnóstico de enfermería familiar**

El diagnóstico de enfermería familiar constituye una etapa fundamental dentro del proceso de cuidado, ya que permite identificar las respuestas humanas, necesidades, problemas de salud y capacidades de afrontamiento presentes en la familia como unidad de cuidado.

Desde las ciencias de enfermería, este diagnóstico no se limita únicamente al análisis de la enfermedad de la persona, sino que también considera las dinámicas familiares, las relaciones interpersonales, los factores sociales y los recursos disponibles dentro del entorno familiar.

Así pues, el diagnóstico de enfermería familiar facilita la planificación de intervenciones integrales orientadas al fortalecimiento del bienestar colectivo y la promoción de la salud familiar. Según Gordon

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

(1996, p.18) “el diagnóstico de enfermería describe respuestas humanas reales o potenciales que la enfermera está capacitada y autorizada para tratar”.

La afirmación evidencia que el profesional de enfermería posee la responsabilidad de identificar no solo problemas físicos, sino también alteraciones emocionales, sociales y familiares que afectan el equilibrio del sistema familiar. Por ello, el diagnóstico familiar requiere una valoración profunda de las condiciones de vida, relaciones afectivas y mecanismos de afrontamiento utilizados por la familia frente a situaciones de crisis o enfermedad.

Por consiguiente, el diagnóstico de enfermería familiar permite reconocer factores de riesgo que pueden afectar la estabilidad y funcionalidad del hogar. Problemas como comunicación ineficaz, sobrecarga del cuidador, estrés familiar, dificultades económicas o alteración de roles son aspectos frecuentemente identificados durante este proceso.

En relación con ello, Neuman (1996, p.126) expresó que “las respuestas familiares al estrés

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

dependen de la capacidad del sistema para adaptarse y reorganizarse”. La interpretación de esta cita evidencia que las familias reaccionan de diferentes maneras ante situaciones difíciles y que la enfermería debe identificar dichas respuestas para intervenir oportunamente.

De igual manera, el diagnóstico de enfermería familiar favorece el establecimiento de prioridades de cuidado y la participación de la familia en la toma de decisiones relacionadas con su salud. Al mismo tiempo, fortalece la relación terapéutica entre la enfermera y la familia, promoviendo el acompañamiento y la educación para la salud.

Watson (1988, p.74) afirmó que “el cuidado humano requiere comprender profundamente la experiencia de las personas y sus relaciones”. De ahí que el diagnóstico familiar debe considerar la experiencia emocional y social de la familia para desarrollar cuidados verdaderamente humanizados.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## **Diagnóstico de enfermería familiar desde las tres perspectivas.**

Desde la perspectiva de la familia como contexto, el diagnóstico de enfermería se enfoca principalmente en la persona enferma y en la influencia que ejerce la familia sobre su estado de salud. En este enfoque, la familia es considerada un recurso de apoyo para el individuo enfermo.

### **Familia como contexto.**

Por ello, el profesional de enfermería identifica aspectos relacionados con el nivel de apoyo emocional, la capacidad de cuidado y las condiciones del hogar que pueden favorecer o dificultar la recuperación del enfermo/a. Henderson (1971, p.31) señaló que “el entorno influye directamente en la capacidad del individuo para mantener o recuperar la salud”.

Lo planteado indica que el diagnóstico familiar debe valorar si el ambiente familiar proporciona seguridad, estabilidad y apoyo suficiente para el cuidado del paciente. Como derivación directa de lo

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

expuesto, problemas como falta de apoyo familiar, desconocimiento sobre cuidados o comunicación deficiente pueden convertirse en diagnósticos importantes dentro de esta perspectiva.

## **Familia como cliente.**

Sin embargo, desde la perspectiva de la familia como cliente, el diagnóstico de enfermería se dirige a toda la familia como unidad de cuidado. En este enfoque, cualquier alteración que afecte a uno de sus miembros repercute en el funcionamiento colectivo.

Por ello, el diagnóstico busca identificar necesidades familiares relacionadas con adaptación, afrontamiento, roles, relaciones afectivas y capacidad de resolver problemas. Friedman (1998, p.67) afirmó que “la familia debe ser valorada como un todo funcional donde las respuestas de un miembro afectan al grupo completo”.

Esta afirmación evidencia que los diagnósticos familiares deben centrarse en problemas colectivos

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

y no únicamente individuales. Por esta razón, los diagnósticos como afrontamiento familiar ineficaz, procesos familiares disfuncionales o interrupción de los roles familiares son frecuentes dentro de esta perspectiva.

Al mismo tiempo, este enfoque permite desarrollar intervenciones dirigidas al fortalecimiento de la comunicación, la cooperación y el apoyo emocional entre los integrantes de la familia. De esta manera, la enfermería contribuye a mejorar la estabilidad y funcionalidad familiar frente a situaciones de estrés o enfermedad.

## **Familia como sistema.**

En definitiva, desde la perspectiva de la familia como sistema, el diagnóstico de enfermería analiza las interacciones dinámicas entre los miembros del hogar y la influencia del entorno sobre el funcionamiento familiar. Se reconoce que la familia es un sistema abierto donde cualquier cambio genera respuestas y modificaciones en toda la estructura familiar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Por ello, el diagnóstico se centra en patrones de comunicación, estructuras de poder, vínculos afectivos y mecanismos de adaptación. Minuchin (1974, p.89) expresó que “los problemas familiares no pueden comprenderse de manera aislada, ya que forman parte de un sistema de relaciones interdependientes”.

La interpretación de esta cita evidencia que el diagnóstico de enfermería debe considerar cómo las conductas y emociones de cada miembro afectan al resto de la familia. Subsiguientemente, la enfermería identifica alteraciones sistémicas relacionadas con conflictos familiares, límites inadecuados, desorganización de roles o dificultades de adaptación.

Este enfoque permite reconocer fortalezas familiares que pueden utilizarse como recursos terapéuticos para enfrentar situaciones de crisis. Por ello, el profesional de enfermería debe promover estrategias orientadas al fortalecimiento de las

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

relaciones familiares, la resiliencia y la estabilidad emocional del sistema familiar.

El diagnóstico de enfermería familiar constituye una herramienta esencial para comprender las necesidades y respuestas de las familias frente a los procesos de salud y enfermedad. Su aplicación desde las perspectivas de familia como contexto, cliente y sistema permite desarrollar cuidados integrales, científicos y humanizados orientados al bienestar colectivo. En consecuencia, la enfermería fortalece su compromiso con el cuidado familiar, reconociendo la importancia de sus relaciones y dinámicas en la promoción de la salud y la calidad de vida.

## **Plan de cuidado concertado**

Este plan constituye una herramienta fundamental dentro del proceso de cuidado de enfermería familiar, ya que permite organizar de manera sistemática las acciones orientadas a satisfacer las necesidades de salud de la familia y sus integrantes. Se caracteriza por la participación

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

activa y consensuada entre el profesional de enfermería, la persona enferma y la familia, con el propósito de establecer objetivos comunes, prioridades y estrategias de intervención.

Desde las ciencias de enfermería, el cuidado concertado fortalece la autonomía familiar, promueve la corresponsabilidad y favorece el desarrollo de cuidados humanizados centrados en las verdaderas necesidades del entorno familiar. Según LeFevre (1999, p.97) “la planificación de los cuidados permite organizar acciones específicas dirigidas a alcanzar resultados positivos en la salud de las personas”.

Esta afirmación permite deducir que el plan de cuidado no debe elaborarse de manera improvisada, sino mediante un proceso científico basado en la valoración y diagnóstico familiar. Por ende, el profesional de enfermería debe diseñar intervenciones claras, individualizadas y acordadas con la familia para garantizar un cuidado efectivo y continuo.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Igualmente, el plan de cuidado concertado reconoce la importancia de la participación familiar en la toma de decisiones relacionadas con la salud. Este enfoque favorece la comunicación, el compromiso y la cooperación entre todos los integrantes del proceso de cuidado. Además, fortalece la confianza entre la enfermera y la familia, permitiendo identificar prioridades reales y estrategias adaptadas a las capacidades familiares.

Watson (1988, p.82) afirmó que “el cuidado humano requiere participación, comprensión mutua y compromiso compartido”. Esta cita evidencia que el cuidado familiar debe desarrollarse mediante relaciones terapéuticas basadas en el respeto y la colaboración activa. De igual manera, el plan incluye objetivos orientados a la promoción de la salud, prevención de enfermedades, recuperación y rehabilitación familiar. Para ello, se consideran factores físicos, emocionales, sociales y culturales que influyen en el bienestar de la familia.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Neuman (1996, p.128) expresó que “la intervención de enfermería debe fortalecer la capacidad del sistema familiar para enfrentar factores de estrés”. Esta perspectiva permite comprender que el plan de cuidado debe orientarse no solo a resolver problemas inmediatos, sino también a fortalecer la resiliencia y adaptación familiar frente a futuras situaciones de crisis.

También, la planificación concertada favorece la continuidad del cuidado y facilita la evaluación de los resultados obtenidos. El establecimiento de metas alcanzables y consensuadas permite medir el avance de la familia y realizar modificaciones cuando sea necesario.

Igualmente, este proceso fortalece el sentido de responsabilidad y participación de la familia en su propio cuidado. En consecuencia, la enfermería desempeña un papel fundamental como guía, educador y facilitador durante la ejecución del plan de cuidados.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## **El plan de cuidado concertado desde las tres perspectivas.**

Desde la perspectiva de la familia como contexto, el plan de cuidado concertado se enfoca principalmente en la persona enferma y en el apoyo que la familia puede brindar durante el proceso de recuperación o tratamiento.

### **Familia como contexto.**

En este enfoque, la familia actúa como recurso de apoyo emocional, físico y social para el individuo enfermo. Por ello, las intervenciones de enfermería buscan fortalecer la capacidad familiar para participar en el cuidado de la persona y garantizar un entorno favorable para su recuperación.

Henderson (1971, p.33) señaló que “el entorno y el apoyo recibido influyen significativamente en la recuperación del individuo”. Lo planteado indica que el plan de cuidado debe incluir estrategias dirigidas a educar a la familia sobre cuidados básicos, adherencia terapéutica y apoyo emocional. De ahí que, la enfermería debe identificar factores

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

ambientales que puedan favorecer o dificultar el bienestar del paciente dentro del hogar.

## **Familia como cliente.**

A lo anterior se añade que, desde la perspectiva de la familia como cliente, el plan de cuidado concertado considera a toda la familia como unidad de atención. En este enfoque, las intervenciones están orientadas a mejorar la funcionalidad familiar, fortalecer la comunicación y promover la adaptación frente a situaciones de crisis o enfermedad.

Además, se busca involucrar a todos los integrantes en la toma de decisiones y distribución de responsabilidades relacionadas con el cuidado. Friedman (1998, p.92) afirmó que “la planificación familiar debe centrarse en las necesidades colectivas y en el fortalecimiento de las capacidades del grupo familiar”.

El cuidado concertado debe responder a los problemas y recursos de toda la familia, promoviendo la cooperación y el bienestar colectivo.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Por consiguiente, el profesional de enfermería desarrolla estrategias de educación, orientación y apoyo emocional dirigidas a fortalecer las relaciones familiares y mejorar la calidad de vida.

## **Familia como sistema.**

Como consideraciones finales de este apartado, el plan de cuidado concertado analiza las interacciones, vínculos y dinámicas familiares que influyen en el proceso de salud y enfermedad. Reconoce que cualquier cambio en uno de los integrantes afecta a todo el sistema familiar.

Por ello, el plan de cuidado se orienta a fortalecer la comunicación, reorganizar roles y mejorar los mecanismos de afrontamiento y adaptación familiar. Minuchin (1974, p.95) expresó que “la familia funciona como un sistema interdependiente donde cada acción genera respuestas en todos sus miembros”. Las intervenciones de enfermería deben considerar las relaciones familiares y los patrones de interacción para lograr resultados efectivos.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Puesto que, el plan de cuidado concertado promueve estrategias orientadas al equilibrio familiar, la resolución de conflictos y el fortalecimiento de los vínculos afectivos, este enfoque permite identificar fortalezas familiares que pueden utilizarse como recursos terapéuticos para enfrentar situaciones de estrés o enfermedad.

Por ello, la enfermería favorece la participación de la familia en la construcción de soluciones y en el mantenimiento del bienestar colectivo. De ahí, que el plan de cuidado concertado representa una estrategia esencial dentro del cuidado familiar en enfermería, debido a que integra la participación activa de la familia y promueve cuidados individualizados, humanizados y basados en las necesidades reales del entorno familiar.

Su aplicación desde las perspectivas de familia como contexto, cliente y sistema fortalece la calidad de la atención y contribuye al desarrollo de familias más saludables, resilientes y comprometidas con su propio bienestar.

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

## REFERENCIAS

- Alfaro-LeFevre, R. (1999). *Aplicación del proceso de enfermería: Guía paso a paso*. Springer. <https://shre.ink/3ztm>
- Bell, J. M., y Barnes, M. P. (2021). *Marcos de enfermería para sistemas familiares: Avances en la práctica clínica*. Matrix Publishing. <https://shre.ink/3zSY>
- Friedman, M. M. (1992). *Enfermería familiar: Teoría y práctica*. Appleton & Lange. <https://shre.ink/3zS4>
- Friedman, M. M. (1998). *Enfermería familiar: Investigación, teoría y práctica*. Appleton & Lange. <https://shre.ink/3zSJ>
- Gordon, M. (1995). *Manual de diagnósticos enfermeros*. McGraw-Hill Interamericana. <https://shre.ink/3zSw>
- Gordon, M. (1996). *Diagnóstico enfermero: Proceso y aplicación*. Mosby. <https://shre.ink/3zSN>
- Henderson, V. (1971). *Principios básicos de los cuidados de enfermería*. Consejo Internacional de Enfermeras. <https://shre.ink/3zSR>
- Kaakinen, J. R., Coelho, D. P., Steele, R y Tabacco, A. (2020). *Enfermería del cuidado de la salud familiar: Teoría, práctica e investigación*. F.A. Davis Company. <https://shre.ink/3zSF>
- Leininger, M. (1991). *Diversidad y universalidad de los cuidados culturales: Una teoría de la enfermería*. National League for Nursing Press. <https://shre.ink/3zSy>

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. Gedisa. <https://shre.ink/3zSv>
- Neuman, B. (1996). *El modelo de sistemas de Neuman en la práctica de la enfermería*. Appleton & Lange. <https://shre.ink/3zSK>
- Nightingale, F. (1859). *Notas sobre enfermería: Qué es y qué no es*. Harrison and Sons. <https://shre.ink/3zSu>
- Nightingale, F. (1960). *Notas sobre enfermería: Qué es y qué no es*. Salvat Editores. (Obra original publicada en 1859). <https://shre.ink/3zSG>
- Nutbeam, D. (2000). *La alfabetización sanitaria como meta de la salud pública: Un desafío para las estrategias contemporáneas de educación y comunicación para la salud en el siglo XXI*. *Promoción de la Salud Internacional*, 15(3), 259–267. <https://shre.ink/3zSj>
- Orem, D. (1991). *Enfermería: Conceptos de práctica*. Mosby. <https://shre.ink/3zS3>
- Peplau, H. E. (1952). *Relaciones interpersonales en enfermería: Un marco conceptual de referencia para la enfermería psicodinámica*. G.P. Putnam's Sons. <https://shre.ink/3zS7>
- Satir, V. (1988). *En contacto íntimo: Cómo relacionarse con uno mismo y con los demás*. Science and Behavior Books. <https://shre.ink/3zSL>
- Watson, J. (1988). *Enfermería: Ciencia humana y cuidado humano: Una teoría de la enfermería*. National League for Nursing. <https://shre.ink/3zSA>

# CUIDAR FAMILIAS: TRES PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN

Wright, L. M & Leahey, M. (2013). *Enfermeras y familias: Una guía para la valoración e intervención familiar*. F.A. Davis Company. <https://shre.ink/3zS5>

Wright, L. M y Leahey, M. (2023). *Enfermeras y familias: Una guía para la valoración e intervención familiar* [*Nurses and families: A guide to family assessment and intervention*]. F.A. Davis Company. <https://shre.ink/3zSq>

# CUIDAR FAMILIAS

## Tres perspectivas de una profesión



### Jasmin del Carmen Tomedes de Córdoba

Post-Doctora en Investigación.

Doctora en Ciencias para el Desarrollo Estratégico.

Área de Conocimiento: Gestión en Salud Pública

Integrante del Comité interinstitucional del PNFEIC

Coordinadora Nacional del PNF

Enfermería Integral Comunitaria UBV

Docente Agregado UBV

Jasmintomedes3@gmail.com

<https://orcid/0009-1338-3758>



La familia es el primer entorno donde se construye la vida, los valores y la salud del ser humano. Para la enfermería moderna, cuidar a la persona sin entender su núcleo familiar da como resultado un cuidado fragmentada y poco sostenible en el tiempo. Esta obra nace como una guía indispensable para dar el salto definitivo del modelo biomédico tradicional hacia un cuidado global y sistémico. A través de una estructura en “escalera”, el lector recorrerá de forma didáctica las tres grandes perspectivas del cuidado familiar: la familia como contexto, como cliente y como sistema. Más que un texto teórico, este libro proporciona herramientas conceptuales y metodológicas – incluyendo un capítulo final dedicado al proceso práctico de cuidar, diseñadas para que el profesional desarrolle la competencia clínica necesaria para valorar, diagnosticar y negociar metas de salud respetuosas con la identidad y la cultura de cada hogar.



ISBN: 978-980-456-107-8



9 789804 156107 8